



A casi seis años del tornado que afectó a Los Ángeles, un nuevo fenómeno similar en Puerto Varas confirma — según miembro del Grupo de Estudios Multiamenazas Biobío, Dr. (c) Francisco Castro— que Chile enfrenta un escenario climático ante el cual aún no está preparado.

Claudia Robles Maragaño  
prensa@latribuna.cl

# “Debemos prepararnos para todos los riesgos”: advierten falta de inversión ante eventos hidrometeorológicos



LA FALTA DE RADARES METEOROLÓGICOS y sistemas de alerta temprana sigue siendo un problema estructural a nivel país.

El 30 de mayo de 2019, la ciudad de Los Ángeles vivió un fenómeno meteorológico que marcó un antes y un después en la memoria colectiva de sus habitantes: un tornado atravesó parte del radio urbano. Se reportaron 16 personas lesionadas, entre ellas un niño de diez años que sufrió heridas graves y requirió una intervención quirúrgica de urgencia por un hematoma cerebral, producto del impacto de un objeto contundente. El evento evidenció la peligrosidad del fenómeno, que también provocó daños en viviendas y vehículos, caídas de postes y un corte masivo de electricidad.

Al día siguiente, el 31 de mayo, otro tornado afectó Talcahuano y Concepción. Comenzó alrededor de las 14:00 horas y se desplazó de manera lineal desde la costa hasta la capital penquista, recorriendo poco más de 17 kilómetros en aproximadamente 15 minutos. Se confirmó que se trató de un solo embudo, posiblemente originado como tromba marina sobre el mar, asociado a una tormenta intensa.

A casi seis años de esos eventos, los fenómenos extremos vuelven a instalarse con fuerza. Durante la tarde del pasado domingo, un tornado afectó Puerto Varas en la región de Los Lagos. Días antes, un fenómeno similar fue captado

en un sector rural de Los Ángeles, a la altura del kilómetro 8 de la ruta a Antuco.

## FENÓMENO NUEVO

En entrevista con La Tribuna, el geólogo y doctor (c) Francisco Castro —integrante del Grupo de Estudio “Multiamenazas, Vulnerabilidades y Cambio Global” de la Universidad de Concepción— sostuvo que estamos enfrentando un escenario climático nuevo y complejo, ante el cual el país aún no está debidamente preparado.

“Nos estamos encontrando con un escenario climático que no es común dentro de nuestro territorio. Son antecedentes bastante nuevos: tornados y trombas marinas en la zona centro-sur de Chile”, advirtió el investigador, en alusión a lo ocurrido en Puerto Varas.

Consultado por las lecciones del tornado en Los Ángeles, Cas-

tro es categórico: “Ya no hablamos de escenarios hipotéticos, sino que de desastres que ya ocurrieron y que pueden repetirse. Por tanto, la gestión del riesgo debe evolucionar hacia lo predictivo”.

Aunque reconoce que los datos aún son limitados, al tratarse de eventos poco frecuentes, plantea que es posible implementar medidas de alerta temprana, especialmente ante señales como tormentas eléctricas o cambios bruscos en las masas de aire.

“Hay que trabajar con tecnologías que nos permitan generar alertas tempranas frente a estos escenarios meteorológicos extremos. No es solo una tarea de cien-

tíficos: es una urgencia compartida por el Estado, Senapred, las universidades y el mundo académico, para hacer ciencia que sirva al trabajo ciudadano y a la gestión territorial frente a estos riesgos”, enfatizó.

## MEDIDAS DESDE LA ACADEMIA

Entre las acciones prioritarias para comunas como Los Ángeles, el doctor (c) Castro propone establecer umbrales específicos para detectar condiciones de riesgo, como velocidad del viento, presión atmosférica y acumulación de precipitaciones. Estas variables deben ser monitoreadas con

equipamiento adecuado y transformadas en alertas comprensibles para la ciudadanía.

“No se trata solo de tornados. Debemos prepararnos para todos los riesgos hidrometeorológicos. Y eso solo se logra con inversión en ciencia, tecnología y trabajo territorial”, reiteró.

Finalmente, el investigador dirigió un llamado directo a autoridades y comunidad: “Ya nos pasó en Los Ángeles, en Talcahuano y ahora en Puerto Varas. No podemos quedarnos quietos. Es necesario avanzar en estudios activos, invertir en prevención y actualizar continuamente la gestión del riesgo. Es hora de actuar antes, no después”.



EL COLAPSO DEL SISTEMA ELÉCTRICO, la interrupción de avenidas y daños en viviendas fueron las consecuencias más visibles del tornado que cruzó sectores urbanos de Los Ángeles en 2019.

“Ya nos pasó en Los Ángeles, Talcahuano y ahora en Puerto Varas. No podemos quedarnos quietos. Es necesario avanzar en estudios activos, invertir en prevención y actualizar continuamente la gestión del riesgo. Es hora de actuar antes, no después”



Dr. (c) Francisco Castro, Grupo de Estudios Multiamenazas Biobío, Universidad de Concepción